

## EXTINCION AUTOMATICA II

### EXTINCION POR GASES

Los sistemas automáticos de extinción para la protección de objetos, salas y edificios, deben proteger de los incendios y sus consecuencias previendo y Extinguiendo incendios incipientes por completo.

Para este propósito los agentes de extinción mas utilizados son los líquidos (agua), en dos fases (espuma), sólidos (polvo) o gaseosos (gases). Según que tipo de agente de extinción, se desplaza del incendio el calor y/o el oxígeno, lo que significa que se separa del combustible. El efecto extinción o supresión comienza con el tiempo de inundación y finaliza cuando acaba el tiempo de retención (tiempo de hold). Por lo que en consecuencia debe armonizarse la extinción automática.

El agua es el agente de extinción más usado y más ampliamente extendido, se utiliza en diferentes sistemas de Rociadores Automáticos (ROC), así como en sistemas de extinción por Agua Pulverizada y Nebulizada. Mientras que la activación de los Rociadores es automática por partes sensibles a la temperatura, generalmente los otros sistemas de extinción requieren la activación en automático por medio de detectores de incendio.

Con distintos tipos de generadores y añadiendo aire a la mezcla se puede generar en diferentes concentraciones una amplia gama de espumas para extinción, que se pueden aplicar en distintas áreas y situaciones. Por el contrario, los sistemas de extinción con polvo se usan muy raramente, ya que sólo son recomendables para riesgos específicos.



En los sistemas de extinción por gas se usan gases naturales y gases químicos.

El principal activo de los gases naturales es el desplazamiento del oxígeno mientras que los gases de extinción químicos intervienen de una forma más activa en el proceso de combustión. Los gases de extinción químicos más conocidos son los halones, que se han prohibido por motivos medioambientales. Sin embargo la compatibilidad medioambiental de los gases químicos avanzados que en la actualidad se aplican en la extinción está fuera de toda controversia.

Los gases de extinción se almacenan presurizados en botellas de distintas capacidades. La disposición del sistema y en especial la descarga correcta del agente con una presión adecuada son factores decisivos en el funcionamiento correcto de los sistemas de extinción. Seleccionar la forma de extinción más apropiada, la disposición correcta del sistema y su óptima integración en un sistema de gestión de edificios requiere experiencia y conocimiento. Si se cumplen estos requisitos previos, el efecto del sistema de protección contra incendios será muy alto y cumplirá los objetivos.

